UNIVERSIDAD NACIONAL JORGE BASADRE GROHMANN

Dr. Javier Lozano Marreros
RECTOR

Dra. Adriana M. Luque Ticona
VICERRECTORA ACADÉMICA

Dr. Hugo Flores Aybar
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN

UNIVERSIDAD NACIONAL
JORGE BASADRE GROHMANN

D. Vásquez/ E. Vargas
M. Carazas/ J. Castro / L. Chambilla

poetas basadrinos de fin de siglo

Fondo Editorial
UNIVERSIDAD NACIONAL JORGE BASADRE GROHMANN

Catalogación en Publicación - CIP

Vásquez, Doris, 1970-
NOVENTA: Poetas basadrinos de fin de siglo / Doris Vásquez, Élida Vargas, Luis Chambilla, Julio Castro, Mario Carazas.-- 1a ed.-- Tacna: Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Fondo Editorial Universitario, 2022.120p.; 23 cm

D.L. 2022-04943
ISBN: 978-612-48959-1-3
1. Antología 2. Literatura contemporánea 3. Obra literaria representativa 4. Poesía 5. Tacna I. Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann

NOVENTA: Poetas basadrinos de fin de siglo
Autor:
© D. Vásquez, E. Vargas, L. Chambilla, J. Castro y M. Carazas

Editado por:
© 2022, Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Fondo Editorial Universitario
Av. Miraflores s/n, Tacna – Perú
foed@unjbg.edu.pe

Primera edición, mayo 2022
Tiraje: 250 ejemplares

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-04943
ISBN: 978-612-48959-1-3

Versión digital disponible en: https://libros.unjbg.edu.pe

Revisión técnica: El presente libro cumplió con el sistema de evaluación por par (doble ciego)
Evaluador: José Grabiel Valdivia Álvarez
Jefe/Editor: Efren Eugenio Chaparro Montoya
Coordinador editorial: David Enrique Moisés Salamanca Tejada
Cuidado de edición: Luz Maria Isabel Huayta Enriquez

Ilustración de cubierta: William Gonzalez H.
Diagramación y Diseño: William Gonzalez H.
Se terminó de imprimir en mayo de 2022 en: Imprenta Mavi
Av. Dos de Mayo 850, int. 2. Tacna

Las opiniones expuestas en este libro son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la posición de la editorial

Impreso en el Perú / Printed in Peru

ÍNDICE

Voces del Caplina de fines del siglo XX 13

Julio Castro Ancco 19
Nota biográfica 20
Huellas 21
Tu retorno 22
Extiendo mis versos 23
Haikus 24
Sosiego 27
Nombre para mi nombre 28
Espejo 29
Autorretrato 30
Mi padre en la contienda contra la muerte 31
Vieja y mala costumbre 32
Autobiografía 33
Escalando la luna 34
El ejemplo no enseña… 35
Sin remedio 36
Verdades 37

Doris Vásquez 39
Nota biográfica 40
Remordimiento II 41
Labios de arena 42
Mesa de noche 43
Jukus 44
Fragmentos I 45
Fragmentos II 46
Laderas de alacanto 47
Opera de noviembre 48
Sol de bronce 49
Canto I 50
Canto II 51
Melancolía de invierno 52
Memorias 53
Arts poiesis 54
Réquiem 55

Luis Chambilla Herrera 57
Nota biográfica 58
Poroma 59
Cantos de guerra 60
Soy solo 62
Canto del testamento 63

El otro ángel 64
Instrucciones para levantarse 65
El mal que se anuncia 66
La urbe confunde nuestros pasos 67
Sobre el quehacer poético 68
En lo que dura la caída de un avión, a uno,
puede ocurrírsele un montón de cosas 69
Agosto, una mañana 70
Paisaje nocturno 71
El viaje del marinero 72
Manifiesto 73
La canción que llevamos dentro 75

Élida Vargas Mamani 77
Nota biográfica 78
Lo que puede decir una rosa 79
Paraíso infernal 80
Muerte del verso 81
I 84
II 85
III 86
Mis pasos dibujan tu nombre 87
Hasta que el sol 88
A mi padre 89
Qué difícil 90
1 91
Poesía en tu cuerpo 92
Algún día 93
Pensando en ti 94
Pensamiento de dos 95

Mario Carazas Conde 99
Nota biográfica 100
Dios pop 101
La vida del buscaempleos llamado Gavrilo 102
Piensa en la belleza 103
El fin del cuerpo 104
Poema jabonoso 105
Cuatro 106
El viaje del diente de león 108
Estado líquido estado sólido 110
Todos los días fallecen estrellas del karaoke 111
Yo, Gavrilo 112
Sufrí al hombre, al cuadrúpedo y cuadrúpeda 113
Tacna la erótica más un cholo calato 114
Ligeramente asperger 116
La intuición 118
Libélulas 119

A Luis Alberto Calderón, Livio Gómez, Juan Torres Gárate, Juan Carlos Valdivia y José G. Valdivia.

Voces del Caplina de fines del siglo XX

La tradición poética en las viñas del Caplina, se remonta hasta el siglo XIX en la reconocida *Bohemia tacneña*. Periodistas, prosistas, poetas e historiadores desplegaron su pluma entintada de tardío romanticismo y de incipiente modernismo, después de la infausta guerra de 1879, sufriendo la posterior invasión chilena y sintiendo la patria cautiva en el momento del Cautiverio. Dos figuras se desprenden de estas históricas circunstancias: Modesto Molina y Federico Barreto. Ambos representan el tránsito de la aciaga lira que va desde la lágrima romántica hasta el rítmico himno azul.

La vanguardia y la perspectiva indigenista no fueron pródigas, salvo el poemario de Carlos Alberto González Marín y unos versos de Fortunato Zora Carbajal. Los años cincuenta también aportaron pocos versificadores, pero hay una marca esencial en Guido Fernández y la tierna palabra de Juan Gonzalo Rose.

Las dos siguientes décadas, 60 y 70, parecen darse la mano. La llegada de Livio Gómez se sumó a la expresividad social e infantil de Luis Alberto Calderón y los poemas de Marco Nobel Villegas. Estos se encuentran con un grupo de poetas que abrieron nuevos horizontes expresivos: Segundo Cancino, Fredy Gambetta, Martín Parodi y Artidoro Velapatiño, profesor de Matemáticas venido de tierras ayacuchanas.

Los años ochenta aportaron con Alberto Paucar y Giovanna Pollarolo, aunque jóvenes dejaron la ciudad del Caplina. Y los noventa nos legaron a quienes nacieron entre 1962-1975 e integran esta antología: Julio Castro, Doris Vásquez, Mario Carazas, Luis Chambilla y Élida Vargas. A esta relación añadiría a Carlos Capellino que formó parte de la movida literaria en Arequipa y luego en Lima; y a Fidel Rodríguez.

1

Mi arribo a Tacna sucedió en 1993. Llegué invitado a asumir una cátedra de Literatura en la Facultad de Educación de la UNJBG, convertida ya en el centro de estudios superiores más importante de la ciudad. El estímulo persuasivo para ingresar en esta novísima experiencia, fue el poeta Livio Gómez, quien con honda sabiduría me advirtió que de la poesía no iba a vivir sino más bien de la docencia universitaria.

En los pasillos de la Facultad de Educación trabé amistad con Segundo Cancino, Artidoro Velapatiño y un escritor cajamarquino, Miguel Arribasplata, de quien había leído una novela, *Obdulia de los Alisios*. También crucé palabras con el narrador Edmundo Motta Zamalloa y Juan Torres Gárate, quien todavía no daba muestra de sus dotes narrativas.

2

En mi breve paso por las aulas basadrinas, organicé un sorpresivo Taller de poesía que congregó a muchos estudiantes que ya andaban garabateando versos en plaquetas y publicaciones del momento como *Al pie de la letra*, o *Anáfora*.

Mi labor de periodista la ejercí en el diario Correo, donde ya fui articulista gracias a David Salamanca. En este matutino tuve la columna *Pluma al viento* y promoví una edición tacneña del semanario cultural *Lagartija* que se editaba en Arequipa. Allí conocí a Martín Parodi que realizaba la corrección cotidiana del diario.

Al año siguiente dejé la Facultad de Educación que recibió a dos nuevos jóvenes docentes traídos de Arequipa: Fernando Rivera y Mauro Mamani. Yo pasé a la de Administración, porque fui contratado como editor del Consejo de Investigación (COIN), gracias al Dr. René Chávez Alfaro. Fruto de esa labor fueron los varios números de la revista *Ciencia & Desarrollo* que dirigió Edmundo Motta y *Ciencia & Cultura*, a cargo de Washington Zevallos Gámez.

Entre 1995-1996 me despedí de la ciudad de Tacna. Volví ya entrado el siglo XXI por otros motivos literarios.

3

Ese ya lejano Taller de poesía sirvió para afianzar la vocación poética de los asistentes y orientar su formación docente hacia la promoción de la creación literaria. Prueba de ello es su invitación a escribir esta presentación y su presencia en esta breve antología como una generación. Julio, Doris y Elida, asiduos participantes de aquellas jornadas de lectura y escritura, hoy nos entregan una selección de su oficio poético construido en casi tres décadas.

Aquellos jóvenes de los noventa vivieron en carne viva (propia y ajena) una década tan cruenta como la anterior. Con la derrota del escritor Mario Vargas Llosa, el ascenso de un desconocido al cargo presidencial, el ingeniero Alberto Fujimori, se vinieron encima del pueblo peruano: el temido shock antiinflacionario, la posterior ola de privatizaciones, la captura del líder senderista, el autogolpe cívico-militar del 5 de abril, el cierre del parlamento, la asamblea constituyente y las reelecciones presidenciales, junto a otros fenómenos de profunda repercusión social, política, económica y cultural.

En suma, la imposición del neoliberalismo y la caída de la democracia peruana, recuperada en los años pasados, marcaron la sensibilidad de una generación que se fue alejando del colectivismo y tornándose más individualista.

4

En líneas generales, los poemas que el lector tendrá la oportunidad de conocer no auscultan el lenguaje poético, más bien buscan la expresividad libre e individual. Las voces femeninas: Doris Vásquez y Élida Vargas -tempranamente fallecida- no han llegado al libro, solo se dieron a conocer en revistas, plaquetas o concursos. Entre los varones, Mario Carazas, Luis Chambilla, también fallecido, y Julio Castro, han logrado publicar más de dos libros de poemas.

He aquí un ligero y breve recorrido por las rutas que los mismos autores antologados eligieron, a fin de mostrarse como una generación que cierra el siglo XX y abre el siglo XXI.

Los poemas de Julio Castro (Tacna, 1962) emergen de la expresión lírica y personal hacia un entorno familiar con giros existenciales. Su ya consolidada obra poética merece un atento escrutinio crítico que nos alcance las vetas de su desarrollo:

Abro mi ventana
y extiendo el sol en mi mesa…
Cae el silencio
descolgándose de la tarde…
Sumo la noche mendigando versos
(constelación de luciérnagas revoloteando
en la pálida luz).
Descifro el lenguaje de tus ojos
la naturaleza de tu cuerpo
envuelta en la lluvia de mis versos.

Los poemas de Doris Vásquez (Tacna, 1970) vienen cargados de un existencialismo angustiante y derrotista. La búsqueda permanente de imágenes gobierna su palabra que casi siempre desata su interioridad en retazos de incomprensión, tanto de una condición individual como grupal:

he caído y esta derrota viene trasegada por la noche posándose en mi vientre, no hay latido para esa sinfonía, sólo la estridencia del vacío,y una llaga oscura que hilvana mi corazón en la sequedad de un sueño.

Aunque no participó del mencionado Taller, pues estudiaba Administración, Mario Carazas (Tacna, 1975) trasunta en sus poemas una intención renovadora del lenguaje y una invocación a motivos y temáticas no muy asistidas por los jóvenes poetas de su tiempo. De este modo, logra aflorar una subjetividad transparente por los múltiples recovecos de sus versos:

Mientras se va evaporando el alma del arroz,
Mientras voy picando las verduras

y haciendo cosquillas con la escoba a los rincones de mi cuarto.
Mientras coloco en su sobre las películas de video
como si les pusiera una chompa.
Mientras destapo las ollas con morbo interés
y trincho el vientre fecundo de un tubérculo
y ordeno metafóricamente un poema.
Mientras atiendo a la puerta sin mirar a los ojos
ni involucrarme con quien llama o me sirve.
Mientras voy midiendo el orden y la sal
reprochando lo chuma de todo esto.
…
Mientras tipeo con los dedos llenos de jabón de ropa
y no me sale otra cosa sino un poema jabonoso.

Los poemas de Élida Vargas (1972-2007) están marcados por la espontaneidad y una extraña tensión entre la vida íntima y el inexplicable mundo exterior al que se aferra con agónica delicadeza.

Qué difícil es entender la poesía
de tus mañanas
navegando siempre
en las formas
de tu barco sin control.
Los recuerdos ríen en tu garganta.
Morir como muere el sol
en la tarde de tu nostalgia,
así quisiera yo
ser el poema de tu cuerpo.

Finalmente, Luis Chambilla (Ilo-Moquegua, 1972- Tacna, 2013), quien no participó del Taller, pero sí estudió en Educación, nos entrega en sus poemas una sombra que parece huir del misterio y la soledad y nos descubren un ser atormentado y ambulatorio que habita el vano intento de hermanarse con los otros.

Soy solo la sospecha de un recuerdo
de un retrato escondido en el desván de los deshechos

y de un murmullo achacado al viento.

Después de todo
soy solo eso:
la noticia incierta de un rumor ausente.

Para muestra estos versos que marcan signos personales y generacionales. Ahora tú, lector, disfruta los múltiples caminos que los poetas del noventa han seleccionado para esta ocasión.

José Gabriel Valdivia Álvarez
Poeta, crítico, periodista y docente universitario

En Arequipa, 8 de diciembre 2021

Julio Eduardo
Castro Ancco

JULIO EDUARDO CASTRO ANCCO (Tacna, 1962). Docente. Licenciado en Educación en la especialidad de Lengua y Literatura de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann de Tacna. Sus estudios primarios los realizó en la Institución Educativa 43001 (antes 990), y los secundarios en la emblemática Institución Educativa Coronel Bolognesi, ambos en Tacna. Publicó los poemarios *Amnesia en el olvido* (1990), *De moras y moradas* (2019). Es coautor de las obras *La poesía infantil en Tacna* (antología y breve análisis, 1994), *Homenaje poético al maestro* (antología, 1995), *Juguemos a jugar* (antología y breve análisis de la obra de Omar Zilbert, 1998). Sus poemas han sido publicados en importantes diarios y revistas de Tacna, del Perú y del extranjero, como *La liga del ocio*, *Poetas en busca de editor*; asimismo, en antologías como *Haikus peruanos*, de José Beltrán Peña (Lima, 1999), y *Abril en llamas*, de Carmen Garzón (Argentina, 1998). Preside el Grupo Cultural José María Arguedas. Dirigió las revistas *Al pie de la letra*, de la Facultad de Educación de la UNJBG de Tacna y *Anáfora*, del Grupo Cultural José María Arguedas. También se dedica a las Artes Plásticas y al Teatro. Integró el Grupo *Rayku Teatro.*

HUELLAS

Hoy, ya no escondo, como una moneda en el bolsillo, mi soledad.

Tacna se cubre de julio 7…
Reposo mi rostro en la ventana de una tarde fría…
Recuerdos:
Verano 16, febrero:
Cae la noche devorando gaviotas
y el mar, arrullando, ocultando veleros…
Agosto 28:
Fina camanchaca…
Buganvillas palpitando con el viento…
Setiembre 20:
Horizonte sombrío…
mamá yéndose como las tardes…

El sol envaina su espada de luz
y huye de la tarde, lentamente…silencioso…

(En Poetas en busca de editor. Nº 29. Lima, 1996)

TU RETORNO

Nunca imaginé que tus sueños soñara la muerte
y se posara raudamente en tus alas
en una primavera en ciernes asomándose en tus ojos
Carmen: Jardín de Dios, música, canto, poema…
Hermana del tiempo, de la vida y de la inmortalidad.
Tus ansias y desvelados anhelos iluminan cual antorchas
la inconclusión de tus pasos
mientras aguardo tu regreso
tu pronto retorno a la eternidad del universo.

Ahora te contemplo en el mar y en el viento
en recuerdos cautivos que llenan mi vida
cual cántaros sumergidos en mi tristeza…
Hermana… ahora soy un velero extraviado
naufragando en el fondo de tu alma.

EXTIENDO MIS VERSOS

Abro mi ventana
y extiendo el sol en mi mesa…
Cae el silencio
descolgándose de la tarde…
Sumo la noche mendigando versos
(constelación de luciérnagas revoloteando
en la pálida luz).
Descifro el lenguaje de tus ojos
la naturaleza de tu cuerpo
envuelta en la lluvia de mis versos.

(En Utopía. Nº 01. Tacna, 2000)

HAIKUS

33

Tiembla un árbol
trina un gorrión
en una rama.

22

El otoño extiende
un arcoíris en el campo,
es primavera.

91

Creció la yerba
sobre nuestras huellas…
nuestro amor se terminó.

45

En el terreno fértil del papel
siembro palabras…
cosecho un poema.

19

Dos flores en el tallo
una rauda
emprende vuelo.

86

Glorieta
arco parabólico
la luna lloviendo sobre la fuente.

31

En la oscura noche
una luciérnaga
enciende la luz.

90

La flor ya marchita
feliz muriendo
en una tumba.

35

El horizonte
se deshace
en gaviotas.

61

Es madrugada
silencio en la ciudad…
solo un estruendo de luces.

55
SOLEDAD DE LA LLUVIA

Lloraba tanto la llorona
que cayó al río
y se ahogó en el mar.

74

Entre el silencio y yo
hay una gran diferencia
yo soy aprendiz de poeta.

(De *De moras y moradas, 2019).*

SOSIEGO

Es hora del descanso
desinfecto con música mi estrés
abro mis canciones
y brotan las guitarras, mandolinas
charangos y zampoñas…
Desabrocho mis recuerdos uno a uno
exquisita soledad que estoy viviendo…
ya ves qué fácil es suplirte
con una canción del olvido.

NOMBRE PARA MI NOMBRE

Y estoy aquí
a veces grosero y místico
ansioso, desnudo ante mis ojos.
Qué parte del festín me corresponde
en este suelo si huele a cieno y porquería.
No encuentro nombre para mi nombre
quién soy, qué soy
pero nadie es menos ni más que yo
me veo en todos y todos se ven en mí
todos me traen compasivos
un mensaje
para descifrar mi identidad.

ESPEJO

Te tengo siempre mirándome
tu amargura es recíproca
tu vieja sonrisa también…
vemos pasar el tiempo
en un silencio sin respuestas.
No me reproches… que estoy cansado
de verme siempre en ti
Ya no respondas
ya no hables como yo.

AUTORRETRATO

Soy un novicio
un principiante de política y religión
con cierta experiencia en el arte,
pintor y escribidor en ciernes
pendenciero, rufián, vidente
abogado y médico
también sé emborracharme
y beber agua
que comparto en mi camino.

MI PADRE EN LA CONTIENDA CONTRA LA MUERTE

Mi padre retorna al origen de su viaje.
Su fuerza adusta, de roble
ya empieza nuevamente a crujir
turbándome los sueños
pero en él no hay quejido ni llanto
que atraviesen cual dardos
los días que mueren en su frente.
Mi padre en la contienda
y en el conflicto diario de su enfermedad
compasivo ante su dolor
solo espera que el ocaso
cierre de una vez sus ojos
tan humanos como la muerte.

VIEJA Y MALA COSTUMBRE

Y me encuentro con algunos que sudan
la tierra dura y rebelde
con espinas en las manos
para poseer el trigo
y otros con la vieja y mala costumbre
de hacer poco o nada
y reclamar el pan sin merecerlo.

Los reconozco en los parásitos
aquellos que excretan monedas
fábricas y títulos…
aquellos dueños de su propio mundo.

AUTOBIOGRAFÍA

Roble encorvado, casi inerte
sus dedos húmedos tocando a veces la lluvia
casi inerte…
sentado
de niño
esperando envejecer…
sentado
de viejo
esperando la muerte.

Su vida se extendió en el tiempo
airoso de desiertos
sin raíz ni habla al vivo
cerró su tristeza soñando.

ESCALANDO LA LUNA

Una vez en marcha es difícil detenerse
y soñaras sueños despreciables
hasta que la luz te quite la venda de los ojos…
buscaremos heridas y cicatrices
que nos hagan más fuertes
y tu voz y la mía, hijo mío
harán surcos en la tierra
y los lirios y las rosas crecerán en tu cuerpo
y finalmente comprenderás
qué fácil es ascender a la luna a través de la noche.

EL EJEMPLO NO ENSEÑA…

Vuelvo a casa como todos los días
contándome las mismas historias
de no repetir mis rutinas
ya cansadas de tanta calle…
Ayer me vi repleto de ternura
y dije a mi hijo le quiero tanto
que el ejemplo no enseña,
tratándome de negarme…
y aún no canta tres veces el gallo
para tomar verdadera conciencia
de tantas estúpidas decisiones.

SIN REMEDIO

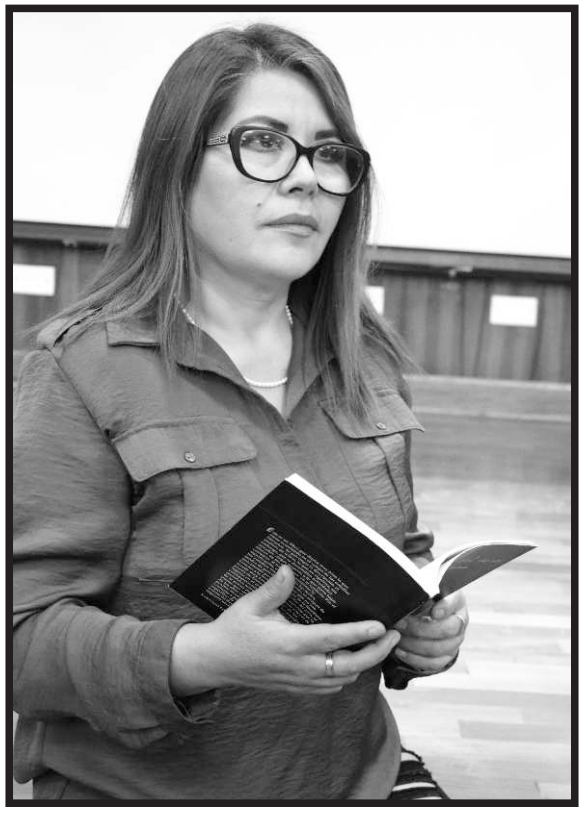
Como tú, yo también le temo a la muerte
que se tiende en mi lecho
desde ya hace tiempo
y cada noche me arrulla y me besa la frente
esperando que duerma.

VERDADES

Nos han mentido tanto
que las mentiras ya son verdades,
crueles realidades
que viajan por las aceras
atropellando transeúntes.

(inéditos)

Doris Vásquez



DORIS VÁSQUEZ C. (Tacna, 1970). Licenciada en Educación en la Especialidad de Lengua y Literatura en la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Maestra en Literatura Peruana y Latinoamericana por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos; además, tiene una segunda especialidad en Dirección y Gestión de Instituciones Educativas por la Universidad Nacional San Agustín. Sus poemas han sido publicados en las revistas *Al pie de la letra* (Tacna), *Anáfora* (Tacna), *En busca de un editor* (Lima), *Olandina* (Lima), *Cometa de papel* (Tacna) y en *Calambur* (Tacna). Además, ha sido incluida en las antologías literarias *Mujeres poetas de Tacna*, de Luis Calderón Albarracín (Tacna, 1996) y *Poesía en Tacna,* de Segundo Cancino (Tacna, 2017). Entre sus reconocimientos figuran: el segundo puesto en los Juegos Florales Universitario de la UNJBG (Tacna, 1992), primer puesto en el concurso "Homenaje a Tacna"- Casa del Arte (Tacna, 1993) y primer puesto en el concurso "Juegos Florales de la FACE- UNJBG" (Tacna). Por su destacada labor literaria, fue jurado por 6 años en el concurso "Poeta adolescente", de la Dirección Desconcentrada de Cultura de Tacna, entre otros concursos nacionales; del mismo modo, ha participado en diversos recitales a nivel nacional.

REMORDIMIENTO II

He amado la intensidad de la luz
esa luminosa lumbre que aprisionó mis alas de cristal.

He caído cuando llegó la noche a posarse en mi vientre,
no hay latido para esa sinfonía, solo la estridencia del vacío;
una llaga oscura hilvana mi corazón en la aridez de un
sueño, no he sido feliz.

No he sido valiente, he habitado en la alborada del dolor
navegando en la inevitable cópula del materialismo,
diluyéndome en la amargura del subyugado.

Confieso que he mentido, el deseo fue incinerado por la
palabra en el abrupto letargo del silencio,
el verbo fue celaje en el tiempo,
en el delirio de las hojas deslizándose en el otoño.

Que me confinen a la oscuridad de la indiferencia,
que mi nombre se disuelva en el óxido del olvido.
Que la lluvia de sueños me sumerja
en la última orilla del silencio.

LABIOS DE ARENA

Mujer arcilla sagrada
labios de arena tú que no le temes
al horizonte que vislumbras y eriges en el
desierto, peregrina incansable enhebrando derrotas,
zurciendo sueños.

Mujer arcilla sagrada
labios de arena, tú que en el profundo bronce
de tu mirada conservas los latidos
del viento, tú que arrullas a los céfiros y desatas a
las tormentas.

Mujer arcilla sagrada
labios de arena coloreaste una sonrisa al arcoíris
e hiciste que floreciera la primavera en cada mañana,
tú tierra fértil que en tu vientre se construye el horizonte,
en ti germina la esperanza.

Mujer arcilla sagrada
labios de arena ha llegado el momento,
convoca a tus legiones despierta a la
tormenta que el eco de tu voz vibre incesante y
extermine a los que se han atrevido a lastimarte.

MESA DE NOCHE

He abrazado la desnudez de mis años
tratando de arrancarle una sonrisa plateada.

En la oscuridad de mi alcoba he gritado
hasta llegar a la incoherencia de mis nervios
viendo estallar mi silencio grito estrepitoso-

Han germinado mis temores recónditos
sobre mi piel sudorosa y los he guardado
en mi mesa de noche.

Sólo yo sé
que he tratado de no sangrar con tus espinas
y eh sangrado hasta la debilidad infinita
de mi carne exhausta.

JUKUS

5 de noviembre, los días cabalgan incesantes en la
columna del desconcierto el canto de los jukus
custodian las danzas de las sirenas, revolotean en
los patios empedrados de cactus y palmeras
solitarias.

Jukus, señor de los silencios que habitas en las
pupilas de la noche, voz milenaria que sobrevive
en mi sangre adormecida, madre que entreteje el eco
sempiterno de las tormentas.

FRAGMENTOS I

Vendo mi cuerpo; este retazo del mediodía
desgastado por el desconsuelo,
Vendo mi cuerpo; porque me cansé del horror de
mirarlo todos los días de lavar sus
angustias, de intentar conquistar sus
quimeras.
Vendo mi cuerpo; porque me cuesta levantarlo con
el alba porque aún en la remota esperanza
que navega en el viento naufraga en un
espejo cada mañana.
Vendo mi cuerpo; porque es el trayecto a la
derrota devorado en las fauces de silencio.
Vendo mi cuerpo; porque me cansé de alimentarlo
de sueños, de estrellarme y contradecirme
en la oscuridad del invierno.
Vendo mi cuerpo por una moneda para el barquero
para navegar a la otra orilla donde habita
un sueño.

FRAGMENTO II

Pertenezco al caos del silencio a la oscilante
claridad que irradian fulgores de fuego
dilatándose en tus pupilas, luminoso desvarío
en la vorágine del ensueño.

Ahora sé que he naufragado en el intento
de recordar el resplandor del sol en una caricia,
ahora sé son vanas estas horas bajo cascadas de
sombras diluyéndose en el rumor sombrío del
invierno.

Aguardo inútilmente distante del bullicio de la vida
urdiendo sueños, esbozando anhelos entre los
ocres matices del deseo, disolviéndome en el
tiempo.

LADERAS DE ALACANTO

No pertenezco a esta ciudad, a esa ladera de
alacanto que tiende sus brazos rozando la
oscuridad, pertenezco a la lluviosa soledad del
invierno a los desbocados vientos que anidan
en los agostos.

Habito en los acantilados azotados por las
borrascas otoñales perdida entre la bruma
presa de los pleamares, a veces siento la brisa
encresparse, a veces zozobran los sueños en la
travesía del desconcierto y dócilmente me sumerjo
en las cerúleas mareas del tiempo.

OPERA DE NOVIEMBRE

Estoy prisionera en los muros de tu ciudad
esas negras colinas de cemento que no me dejan
ver el mar.

Estoy parada en medio del silencio y tengo sed,
sed de magia de fulgor en la selva de mis arterias,
de embriagarme con el resplandor del sol
extraviarme de este cuerpo trasnochado y
envilecido.

Me aguarda la postrimería ese vestido de satén en
noviembre, ópera inacabable que oscurece mi
cordura que aprisiona mis quimeras.

Estoy condenada a beber a sorbos lentos el eclipse
del sol a saborear segundos de locura.

SOL DE BRONCE

Estas en este vacío de palabras que mi
enronquecida garganta no puede pronunciar,
en las grietas de mis manos, en el madero
carcomido que habito, y soy una vez más,
la mujer que no quise ser, deshojando estrellas
en el abismo de esta inconsciencia,
extraviada entre las mareas de tu cuerpo.

Estás gravado en mi piel que se alimenta de garúa,
anidas en la profunda sustancia de mis latidos,
estas allí y es necesario arrancarte.

CANTO I

¿Cuándo César?
Será el recuerdo de una madre lejana
se vuelvan gotas amargas en tus labios
y tus cuatro paredes albicantes
se acrecienten en tus sienes
y se tornen más cuatro cubicándose
en 7 860 latidos ausentes

CANTO II

¿Qué fue de aquella risa cantarina que correteaba
en los jardines de mi patio en carcajadas
bulliciosas que despertaban la tarde?

¿Qué fue de aquella?
Se enredó acaso entre geranios y madreselvas
o se quedó triste al verme un día,
o posiblemente duerme al pie de una mañana.

¿O te la llevaste tú?
dejándome tan pobre
tan vacía
tan lejana.

MELANCOLÍA DE INVIERNO

Demasiada noche me cobija y no hay luciérnaga que
ilumine demasiados años acumulándose tras las
cuencas de mis ojos.

Estoy cayendo como una gota en el vacío del viento
giran las cuerdas bamboleantes del universo tras la
púrpura melancolía del invierno, se suman las horas
cadenas envolventes sembradas por los años.

¿Hasta cuándo será tarde?
¿A qué hora llegarán las sombras?
Es que he olvidado el color de las auroras.

MEMORIAS

Se desliza un recuerdo en las tinieblas de tu nebulosa mirada, para entonces se han borrado los rostros de los amigos y de la mujer amada sólo un retazo zurcido que se aferra en los hilos plateados de tus sienes.

Trémulas caen en el vacío las cristalinas congojas que guarda tu mirada y los días son cuentas insatisfechas en la monotonía de una mañana.

Ayer hilvanábamos un sueño y nos perdimos en los trajines de una mañana, para entonces el otoño despertaba y el sol agonizaba en la orilla de tus labios y nunca nos dimos cuenta.

La noche es inevitable, la espero en el solitario borde de un ocaso tu nombre será el eco que acaricie mis inviernos el mío se habrá diluido en la lejanía confusa de tus sueños.

ARTS POIESIS

Escribir es liberarte escribir es un acto subversivo,
palabras que estallan en los silenciosos vacíos del papel
para que no acrecienten esas mareas y te ahoguen en una
lluviosa tarde de inviernos guardadas en tus sienes

Escribir es dialogar con el silencio preguntarle al viento,
son las caricias de las oscuras mareas de la noche
compañera inseparable de almas solitarias.

Escribir para no seguir cavilando, para olvidar y darle vuelta
a la página intentando tramar versos.

Escribir los sueños más absurdos, escribir por ejemplo que
pase la tarde preparando tu llegada y solo vino la oscuridad a
acompañar mi velada.

RÉQUIEM

Alberto Liendo P. veintidós latidos en la tierra tomados de la mano.

Que el canto de las sirenas acompañen tu marcha
que las mareas se sosieguen y enciéndase la
noche que un hombre navega en las altas mareas, aquel que construyó de corales sus sueños.

Fija la driza en el horizonte, se arremolinan las gaviotas suelta el grillete y navega, guarden tus ojos los ocasos y no olvides mi nombre que en alguna orilla te piensa, no digas adioses que en la inmensidad de las mareas vendrás a mí en los céfiros de las noches.

Luis Nicolás
Chambilla Herrera

LUIS NICOLÁS CHAMBILLA HERRERA. (Ilo, 1972- Tacna, 2013). Radicó en Tacna desde muy pequeño, donde realizó sus estudios secundarios y universitarios. Se licenció en Educación en la especialidad de Lengua y Literatura por la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Egresó de la Maestría en Literatura Peruana y Latinoamericana en la Universidad Mayor de San Marcos. Se desempeñó como catedrático de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Entre sus publicaciones se encuentran los poemarios *Cantos Marginales* (Tacna, 2006), *Cántaro Salvaje* (Tacna, 2010) y el poemario inédito *Sobre el espíritu universal que mueve el mundo*, poemario que fue publicado póstumamente por la editorial Cuadernos del Sur (Tacna, 2014). En cuanto a su producción narrativa, se encuentra *La mano que se mueve en la oscuridad*, con la que se hizo merecedor del Premio Nacional Horacio de Novela Corta en 2009. Entre sus ensayos, resalta *Panorama de la literatura tacneña de 1995 al 2005*, con el cual obtuvo el premio Regional de Ensayo Basadre. Su obra *El movimiento poético tacneño del 70* fue su primer trabajo de crítica literaria, y, como el mismo autor afirma: "es un estudio exploratorio cuyo objetivo principal es servir de guía a posteriores análisis críticos a realizarse respecto al transcurrir poético en la década del 70", esta obra ve la luz con la Editorial Cuadernos del Sur en 2006.

POROMA

Poroma
mirador de mi tierra,
mil veces subí a tu cumbre
para mil veces volver a bajar;
porque no tengo nada de dios
ni de águila, señor,
y sólo soy un mísero hombre
condenado a vagar por la tierra.

Quizás por eso
me fui alejando
y llegué a tierras lejanas
de donde nunca podré regresar
ni a cobijarme en tu valle,
ni a bailar en tu carnaval;
y en lo oscuro de la noche una paloma llorará…

Estoy lejos, cruz de Poroma,
estoy lejos, bello mirador.
Cacharpaya con el que me despediste
ya no sabrás nada más de mí,
puentecito de la bienvenida
qué lejos estoy de ti;
y en el silencio de una cabaña
una madre llorará
al hijo ausente que no ha vuelto,
al hijo ausente que nunca volverá.

(De los *Juegos Florales Universitarios. Antología Cuento y Poesía*, 1996)

CANTOS DE GUERRA

I

Arrancaré los ojos de tu rostro
extirparé la lengua de tu boca
destrozaré los tímpanos de tus oídos
con cera sellaré tus fosas nasales
desgarraré en tiras tu pellejo
y con un tambor de guerra celebraré mi alegría
cuando tú ya no seas más que la nada
tan solo el alimento favorito de las aves carroñeras
estiércol donde se revuelcan felices los gusanos
trabajo suficiente para que florezca la mandrágora
esencia reencarnada de tu corazón maldito.

(…)

III

Si has caído no te levantes
alguien podría verte y lanzarte una piedra
es mejor permanecer escondido
y socavarle el piso al tirano.

Le maldecirás mientras sonríes
y le lanzarás una piedra cuando voltee.
No serás el valiente que lucha frente a frente
serás el cobarde que mata a traición.

Solo así sobrevivirás.
Solo así sobreviviremos.

IV

No todos volveremos
con la cabeza levantada
algunos se quedarán a sembrar flores
con su cuerpo olvidado.

Y habrá júbilo en el pueblo
y fiesta en las plazas
cuando dichosos enarbolemos
el glorioso estandarte de la muerte.

SOY SOLO

Soy sólo el rumor de que existo
de que mis tripas están hechas de hambres
y mi corazón de sentimientos
de que soy débil como el rocío
y de que mis pies deambulan hacia la muerte.

Soy solo la sospecha de un recuerdo
de un retrato escondido en el desván de los deshechos
y de un murmullo achacado al viento.

Después de todo
soy solo eso:
la noticia incierta de un rumor ausente.

CANTO DEL TESTAMENTO

Aún no he muerto amigos míos
compañeros engendrados en el festín de la noche
cercados y apaleados por la urbe intransigente
aún no he muerto
pero mientras tanto
levanten y beban una copa de vino en mi nombre
pero mientras tanto
aporreen a la virgen de los mil amantes
y guarezcan urgentemente sus repudiadas figuras en los albañales
y desciendan la lámpara un poco más
allí donde no alcance la mirada escrutadora de los buitres
ni el brazo largo y ciego de la falsa ley
y serán por un momento felices
y yo seré feliz con ustedes.

Aún no he muerto pero por si acaso
apuremos la redacción de las memorias
interroguemos a la prostituta de los senos flácidos
al ladrón arrepentido
al mendigo de la calle solitaria
quizás ellos sepan algo
o quizás lo hayan olvidado todo
y volvamos también a la mesera del honor perdido
y en sus brazos inspirémonos los versos de nuestro canto:
(…)

EL OTRO ÁNGEL

Soy un ángel
el ángel diferente
el que canta el himno del verdugo
el que envía una mortaja a la novia del ahorcado
y alimenta en su corazón a un buitre solitario.

Soy el otro ángel
por mi sangre circula una hipócrita sonrisa
un desconcierto de violines metralla de puñales
llevo el azote del pánico en la mano
como un manjar incrustado en la garganta.

No soy el ángel bueno
exhalo en el aire el polvo funesto de los difuntos
el presagio sublime que navega en las pesadillas
y en la hora mala de las santas tragedias
me infiltro feliz con un violín a tocar una dulce melodía.

Soy ese ángel el que velaba tu insomnio meciendo por debajo la cuna
o preparaba el traspié la minúscula caída los pequeños desastres
simulacros de la gran desgracia y la farsa funeraria
que inaugura la obertura de la danza macabra.

Pero no me temas
yo siempre estuve junto a ti
y aunque no lo desees
el susurro de mi conjuro
estará presente por donde tú vayas.

(De *Cantos marginales*, 2006)

INSTRUCCIONES PARA LEVANTARSE

Para levantarse como se debe
No basta con tener sanos los pensamientos
Ni tampoco musitar los buenos deseos.

No.
Eso no basta.
Debemos escoger el lado diestro de la cama
por donde bajará con firmeza nuestro pie derecho.

Luego
Descenderemos con cuidado la pierna siniestra
y entonces
cuando tengamos los pies seguros sobre la tierra
alzaremos ambiciosos nuestros brazos hacia el cielo.

Alguna sonrisa saludará a la mañana
Entre cantos de gorriones y aroma de eucaliptos.

La toalla al hombro.
Los pasos sonámbulos.
La mano en el grifo.
El agua helada.
Un grito destemplado.

El hombre saludará a la vida con su maldición cotidiana.

(De *Boletín,* Año 3, N°7, Gobierno Regional de Tacna, abril 2008)

EL MAL QUE SE ANUNCIA

El quinto invierno amanecí picado por los cangrejos
y por el frío que se colaba bajo la puerta.
Las gaviotas pasaban sobre la casa chillando horriblemente
y dejaban caer peces putrefactos en los jardines.
Yo esperaba la barca que debió traer a los amigos;
pero vino el viento y se llevó los recuerdos.
Desesperado, recorrí calles vacías y toqué puertas cerradas,
solo para comprobar que la ciudad estaba muerta.
Recién, entonces, me envolví en las blancas sábanas
y esperé que el silencio me acunara.

LA URBE CONFUNDE NUESTROS PASOS

Ciudad, cualquiera; hora, la de todos los días.
Movilizo un brazo con la angustia de perder la pierna
o perder la oreja cuando veo lo que no escribo.
No conozco la mano que me gobierna
ni la voz que se me traba en la lengua.
Hace tiempo que algo anda mal y yo no lo entiendo;
y es que de los viejos, solo heredamos su ignorancia
y la rara facultad de perderse en los mapas.
No me digan si algo comprenden, solo avísenme cuando
amanezca.

SOBRE EL QUEHACER POÉTICO

La hoja en blanco
se derrama por los cuatro costados de la mesa
ágil como un caballo inmaculado lanzado hacia el viento.
Fugaz e inestable, la palabra intenta alcanzarle;
pero tropieza con su vestido azabache y nervioso.
Yo los veo evadirse de mis manos,
torpes águilas materiales.
No comprenden que la poesía es un sueño
y el alma de sus palabras navega por mares inexplorados.

(De *El cántaro salvaje*, 2010)

EN LO QUE DURA LA CAÍDA DE UN AVIÓN, A UNO, PUEDE OCURRÍRSELE UN MONTÓN DE COSAS

A mí -por ejemplo- me pareció hermosa
la muerte del sol en el horizonte;
los demás prefirieron gritar o lanzar maldiciones.
-Es que los pobres no se hacían de la idea
y creyeron que el viaje duraría mucho más.-

No recuerdo que se me agolpara en la mente imágenes
/familiares
-como dicen que ocurre los que la han vivido-.
Mi mente estaba seducida por la loca carrera
de la sangre que buscaba nuevos cauces
o el mágico ballet de los cuerpos danzando en el aire.

Descubrí que mi tiempo era un tiempo detenido entre las
/nubes,
un tiempo que fluía armónico entre ríos de sinfonía,
un tiempo deslizándose entre los senderos de las estrellas.
Yo contaba un tiempo que no contaba el mundo;
pero había olvidado que el tiempo que dura
la caída de un avión era relativo
y mientras los demás salían disparados
como meteoritos furiosos hacia el suelo
yo permanecía, aquí, suspendido en el pulsar inmemorial
/del universo.

(De Espiritualidad y Comunicación, blog de Juan Pascual Zegarra Macedo, 2013)

AGOSTO, UNA MAÑANA

Agosto, una mañana.
Escucho el canto de las aves migratorias que se alejan
y yo deseo que alguien me regale un par de alas o un
globo aerostático
o que por encanto me arrastre el viento cuando abra la
/ventana
hasta más allá de las montañas, donde siempre hay algo,
y uno espera que ese algo sea el paraíso
o, por lo menos, la imagen postal con la que soñaron
nuestros padres.
Si las nubes pasaran un poco más bajo podría estirar la
mano y alcanzarlas.
Viajero, sería, encaramado a un copo de algodón.
Viajero en barca transparente y sonámbula
y mi bitácora marcaría por destino el sol
y en los mapas tendría escrita la palabra esperanza.

PAISAJE NOCTURNO

Me gusta la disposición de esta pintura:
Una barca inmóvil. La noche descansando en la laguna.
Si se me detiene el corazón, que se me detenga como un
/espejo
para que, en las noches sin luna, pueda dormirme entre las
/estrellas.
Adonde vaya, iré agarrado a una nube
y si me desprendo, caeré dulcemente como cae una hoja en
/el otoño.
El viento compone una canción mejor que una guitarra.
Los pájaros nocturnos ascienden a través de un río cristalino.
Las luciérnagas sueñan mientras vuelan
y yo celebro la eternidad de este instante que mora en mis
/ojos.
Soy el milagro de un pintor desconocido.

EL VIAJE DEL MARINERO

Válvulas y sentinas.
Un viejo poema naufraga en la noche.
Un marinero ahogado, como un mensajero alado, sale a recorrer la soledad del mundo
y lleva, en sus ojos, la luz de la luna y el último instante impregnado en la retina.
A lo lejos crepita el incendio, pero eso, a él no le interesa.
Ama las canciones del mar que desde lo profundo le llaman
y gozoso va sobre el lomo de las olas surcando los mares.
Hacia qué regiones transparentes conduces las parvadas de aves marineras
y con qué hábil señuelo arrastras tras de ti, una estela de
/peces.
Soles y lunas se verán reflejados en tu rostro cristalino
y un día, en alguna remota región, sonreirás por última vez,
al mudarte en fresca brisa que se disuelve en la luz calmada del mediodía.

MANIFIESTO

Yo como tú
amo el amor,
la vida,
el dulce encanto de las cosas
el paisaje celeste de los días de enero.
(Roque Dalton)

A esta hora, en que el sol detiene su paso y el mar calma
/todas sus voces.
A esta hora, en que el músculo muere y la lengua se atrofia
/hasta hacerse nada.
A esta hora, digo, proclamo en silencio mi derecho a dejar
/de existir por un segundo,
a dejar de ser humano y abandonar en la playa mi viejo
caparazón de cangrejo muerto.
Que se detengan los relojes y amarren por su cabellera al
/inquieto viento.
Que en la garganta del perro se congelen de golpe sus
/ásperos ladridos
y en lo alto, el vuelo de las aves sea solo un conjunto de
/nubecillas paralizadas.
Uno piensa que la vida es el movimiento y en verdad la vida
/es este momento,
la gota pendulante entre el ser y la nada que no es sino la
/mancha en el piso
o un saltimbanqui con los ojos cerrados sobre la cuerda floja
disfrutando su paso sonámbulo.
Yo amo la parálisis de la muchacha pensativa olvidada de su
/belleza,
vieja película que tiene por fondo un campo de trigo y un
/cielo azul sereno.
Pónganme música, por favor, pero música con acordes de
/violines

y que suene a rumor de arroyo deslizándose por la mejilla de
/adolescente enamorada.
Saborearé cada milésimo de segundo mientras la naturaleza
/calla y comulga con mi ser ausente;
mientras mi conciencia sea aire, arena, agua, sol ardiente.
Todo y nada o la nada que lo abarca todo.
Agranden este segundo y que sea minuto, hora, eternidad; la
/suma de todas las edades.
Que no me encuentren amigos ni familiares, solo el viento y
/la arena, acaso la marea.
Que no me encuentre nadie. Amo este instante en que el
/mundo ancla y se detiene
y yo me detengo en él mientras se disuelve la torpe armadura.
Dejen que yo desaparezca y me integre al espíritu universal
/que moviliza al mundo
entonces seré un átomo feliz en el sueño de un dios dormido.

LA CANCIÓN QUE LLEVAMOS DENTRO

La mañana está cantando una canción que yo conozco,
una canción que lleva mucho tiempo palpitando aquí adentro.
Al oírla, me nacen alas grandes y transparentes,
tan grandes que la ligera brisa me remonta sobre las nubes
y sobre las copas de los árboles que me saludan con su
/balanceo.
Una nota de esa sinfonía es como el impulso de una nueva
/brisa,
Y ante su suave empuje soy enorme ave de dócil vuelo.
Déjenme que me embriague con la belleza de este momento
y que mi alma se vista de un color azul sereno.
El universo está cantando una canción que llevo dentro.

(De *Sobre el espíritu universal que mueve al mundo*, 2015)

Élida Elena
Vargas Mamani

ÉLIDA ELENA VARGAS MAMANI (Tacna, 1973-2014). Se licenció en Educación, en la especialidad de Lengua y Literatura por la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann. Sobre su producción literaria no se conoce ningún poemario publicado; sin embargo, por allegados suyos, se sabe que estuvo preparando una publicación sin llegar a concretarse. Tal poemario llevaría el título de *Mañana es otro día*. Fue fundadora del Grupo Cultural "José María Arguedas" de la especialidad de Lengua y Literatura de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNJBG. Asimismo, publicó en las revistas *Al pie de la letra* y *Anáfora*, así como en algunos diarios de la ciudad de Tacna. Durante su etapa universitaria, obtuvo algunos reconocimientos en concursos de poesía al interior de la UNJBG. Sus últimos años de vida los dedicó a la docencia, alejándose del círculo literario, pero sin dejar de producir y escribir, dejando una buena cantidad de poemas sin publicar.

LO QUE PUEDE DECIR UNA ROSA

Una flor significa algo más que
sólo una flor,
da color y vida a nuestro ser.
Una delicada rosa,
con hermosos y suaves pétalos
que despiden un agradable perfume,
llevando en su tallo espinas que
al tocarlas duelen.
Algo parecido es conquistar el amor
porque querer a alguien es dulce
y delicado como una rosa,
pero, a la vez,
es peligroso no saber amar,
como las dolorosas espinas de su tallo.
Así es.
Los sentimientos nuevos se expresan
con un color de cielo azul,
y cuando esas nubes que en él
se encuentran lloran de alegría,
riegan toda la belleza natural,
para luego dejar frescas gotas
que en las flores queden.
Esto es solo una pequeña parte
de lo que puede ser…
una rosa.

(De Al pie de la letra N° 1, 1992)

PARAÍSO INFERNAL

Y sólo eres,
sentimiento que ahogaba
las huellas
de una vereda
moribunda
por la ausencia
del ser que creí conocer
en aquella sombra.
Bajo la mirada
de una flor,
era su sonrisa
limpia entre húmedo polvo
y lágrimas caídas,
un débil rocío
bañaba el cielo
en mi hoja mal escrita
que nadie aceptaba,
y sólo una huella
moría mi nombre lastimado
por aquel ser que
encadenado conmigo
lloraba este
último verso…

(De Al pie de la letra N° 5, 1995)

MUERTE DEL VERSO

s e d e t i e n e e l p o e t a a n t e l a m
u
Un lago sin cisnes e
se dibuja en un RETRATO r
y en el minuto t
que observo e
dos palomas -moribundas ya-
descienden para terminar d
su largo viaje e
en el fondo de AQUEL
que decía u
D n
E
S v
EN PAZ e
C r
A s
N o
S
E y
.
.
de sus manos brotan lágrimas que dicen adiós. .

llegué a la muerte de un verso
sin nada hecho hombre,
sin dueños mis pasos
Por calles
se enredan
con las huellas que

un día dejaste
y
atravesando tu mundo
misterio sin control
hoy te ve
sin nada que ofrecer
sólo…
un ensueño,
que se pierde
c
o
n
m
i
g
o

El otoño
en tu cuerpo
dormita
en hojas
secas
y muchas de ellas
mueren en los escritos de las manos-gaviotas sin
alas -
que hoy cantan la soledad del viento y del
adiós:
refugio
del
poeta…
El cielo
cae
en el
horizonte.

La mar
escapa
de
p r o f u n d i d a d e s.

(De *Antología de Juegos Florales Universitarios Cuento y Poesía*, organizado por la FACE, 1996)

I

A través del sol
te entrego
mil lágrimas de fuego
las que terminan
por encender
la noche que abriga
tus pensamientos.

No importa
si la luna
desmaya en otros brazos
o si sólo resbalas
en la espuma del mar,
si entre mis libros
y un calendario
juega la luz
de tu mirada.

II

En el suspiro
del nocturno mar
se pierde la luna y el sol,
pintándose el cielo de soledad.
Entonces
se desmayan las olas
del viento en la arena,
pareciéndome oír una voz
tras las rocas
que de llover no dejan.
Quizá, pueda algún día
tocar el horizonte
de esta historia
y romper las alas
de la imaginación
esa insaciable marea
que inunda mi poesía

III

Me dices
que no existe el amanecer,
tan sólo
es un reflejo de
la nostalgia que juega
con las últimas horas
del ayer,
que el suave rumor
del viento
sobre la arena,
es el sollozo del adiós
que un día cabalgó
en nuestro camino.

Me dices
lo que tal vez
duele al alma,
mientras
recibes la lluvia
entre los pliegues
de tus labios…

(De Al pie de la letra N° 9, 1999)

MIS PASOS DIBUJAN TU NOMBRE

Mis pasos dibujan tu nombre
y en el horizonte,
dos seres
ángeles del cielo
terminan la pintura
posando sus alas
en la tibia arena
de una playa sin mar
tan sólo es
inmensidad envolviéndome
en el cálido sol
del desierto por ti.

HASTA QUE EL SOL

Te amaré
hasta que el sol
deje en paz a la luna
hasta que el travieso rocío
no alegre más a la primavera...

A MI PADRE

Las palabras que dijo
junto al fuego,
el dolor que esparció
bajo sus pies,
eran los nacientes ríos
en la ausencia
hecho hombre,
en sus brazos dormía
a la luna y al sol
para después
crear una nueva luz
ésa que nunca se apaga.

Aún recuerdo su risa
que sacude mi infancia
y me duelen los momentos
en que la caricia
de sus manos
protegía mi temor de niña,
mas ahora que no está
a veces me parece
ver su tristeza,
esa mirada que sólo
un padre entrega...

QuÉ DIFÍCIL

Qué difícil es entender la poesía
de tus mañanas
navegando siempre
en las formas
de tu barco sin control.
Los recuerdos ríen en tu garganta.
Morir como muere el sol
en la tarde de tu nostalgia,
así quisiera yo
ser el poema de tu cuerpo.

1

He llegado
al límite de todo.
El verso
que ahora extrañas
en tu soledad
desangrábase en mi rostro.
He gritado
en la noche del día
entre la lluvia y viento.
El mundo cae a mis pies
y en este verso mal escrito
muere crucificado
el tiempo.

POESÍA EN TU CUERPO

3

Para dibujarte
no necesito pincel
ni retrato,
me basta el recuerdo
de tu sonrisa
jugando con mis versos
tu dormitar
navegando en mi mirada.
Para dibujarte
el cielo me presta sus colores
pintándote de mar
los ojos
y tus labios
de atardecer.
Para dibujarte
junto a mí
vuela una gaviota,
símbolo de tu eterno descanso.

ALGÚN DÍA

Algún día
podré gritar que no fueron
color de rosa
los inicios
de mi corto y largo sueño,
tan amargo como el llanto de mi madre,
tan dulce como un sueño a punto de florecer.

La luna aún no brilla
y esa estrella agoniza.

Algún día
si la vida no se impone…
la tristeza de mis ojos sonreirá
(con el primer rayo de luna y la paz de aquella estrella)
y podré gritar como nunca:
un sueño he realizado.

PENSANDO EN TI

Moría la tarde
desangrándose
en mis manos
abrigo de tus besos.

En silencio
dormía el horizonte
cansado de brillar
en un sucio espejo
pintado en la vereda
y eran mis pasos
el ir y venir de tu ausencia
regada entre mis brazos.

Hace frío
enciendo un cigarro
y el viento golpea mi garganta
para luego llevarse un blanco papel
bañado de tristeza.

PENSAMIENTO DE DOS

Pediste que te olvidara
¿por cuánto tiempo?,
es fácil decirlo sin titubear,
pero yo no te pedí nada,
lo único que quiero
es que aquella parte mía
que se va,
no conozca la derrota
en nadie ni nada.
Disculpa si pienso que eres
parte de mí,
lo que pasa
es que ya rompí
tantas hojas y ésta es la que
por falta de tiempo
no pude romperla.
Dicen que el silencio
ahoga lo que pasó
y lo que quizás vendrá,
desearía detener el tiempo
y grabar tu sonrisa
en mi ventana,
escuchar tu canción
y gritar que…,
aquí me detengo y
continúa mi alegría por ti,
no te dije en persona
que me alegró bastante
de que no abandonaras
los estudios, quería saltar
de alegría y reír,
pero eso tú no ibas a comprender.
Si alguien (ahora) me pregunta

¿Tienes algo que ver con él?
¿fueron o son pareja?, etc.
Yo respondería: Sí y no,
Solo que si alguien se quiera
pasar de listo diría
ni lo pienses… (ríete si quieres…total).
El viaje te hará pensar
tantas cosas
y ojalá no creas más
que una chiquilla tonta
aún cree en el amor.
Aprendí a querer el alma
y el cuerpo, y es difícil confiar y desconfiar
ante un verso tuyo o uno mío.
Voy a intentar escapar
una vez más de lo que una vez
creí soñar, pero escapar acompañada
de un presente y un pasado,
y luego cerrar mis ojos
dejando que el sol y la luna
duerman entre mis pasos…
No sueño, vivo y muero sola,
a veces creo que nada sucedió
y que, al despertar la mañana,
aún soy niña y solo eso.
Espero lo mejor para ti,
un beso a la distancia
te dormirá conmigo.
Es tarde,
confía en lo que hagas allá,
y olvida cuando estés galante
con alguien, que existo.
Esto no es estar celosa,
al contrario, se cómo eres
y yo, yo también soy mujer
y nunca la coquetería se perderá.

Sé tu mismo,
y por favor,
si ves a tu sobrinita
dale de mi parte un beso
y un abrazo con dos o tres vueltas
como a mí me gusta.
Bueno me despido
¿qué pensarás o dirás?
no importa.
Te quiero amigo,
qué difícil es decirlo
y no escuchar respuesta…

Elida Vargas M.
Tauro
T, 95-04-30

PD:
Cuando regreses, si puedes
vas a mi casa, yo estaré
con un libro en mis manos
y un grito a punto de estallar.
¡Saludos a tu hermano Fritz y a Freddy! ¡Buen Viaje!

Amores extraños… (será tu canción,
yo, hace tiempo que dejé las nubes
y no vivo un sueño ni nada mágico,
la letra de esta canción es de alguien
que sufre, y yo, yo no estoy así, no lo estoy…)
es un amor problemático y nada más.

*(*Inédito de *Mañana es otro día)*

Mario
Carazas Conde

MARIO ANTONIO CARAZAS CONDE (Tacna, 1975). Es Licenciado en Administración y docente de Economía.
Ha publicado los poemarios *Gavrilo y los oficios hostiles* (2007), *¿Dónde están los bárbaros?* (2011) y *El viaje del diente de león* (2015). Obtuvo el primer lugar en diversos concursos literarios como "Concurso de Poesía de los Juegos Florales Basadrinos" (UNJBG, 1996), "Concurso de poesía organizado por la CADELPO-Tacna" (Casa del Poeta, 1999 y 2000). Asimismo, destacó en concursos como el "Segundo Concurso Nacional de Cuento y Poesía Dedo Crítico" (UNMSM, 2004) con el poemario inédito *Estación de la Resaca;* en los Concursos de Poesía del Gobierno Regional de Tacna (años 2006 y 2008). En su época universitaria, dirigió el fanzine *Anarquismo* de comics y literatura (1994-1997, 3 números); Formó parte de las revistas *La liga del Ocio* (1997-1998, 3 números) y de *Las tetas de Sofía* (1999). Ha tenido una participación activa en revistas como *Inventando la libertad* y *Alma Pater* (4 números, 2001-2002). Participó como invitado, jurado y ponente en programas de radio, concursos poéticos, ferias de libro y eventos culturales en Perú como en Chile. Fue invitado al "XXV Encuentro Internacional de Escritores en el Desierto de Atacama" Chañaral (Chile, 2018) y el "VIII Encuentro internacional Horacio Hidrovo, en la senda de la palabra" Manabí (Ecuador, 2019). Ha conducido programas culturales (en Radio Uno, UPT Radio, Radio Tacna, Radio Visión, Radio del Sur).
En los últimos años, viene trabajando tres poemarios con distinta temática: *La máquina y un cielo desportillado* que es más visceral, *El hombre en serie* de neorrealismo sucio y *La espiral de Arquímedes*.

DIOS POP

A mi amigo Guido Fernández de Córdova

A Dios le pinté bigotes
Y se parecía a Nietzsche

Le puse barba y era Marx
Calvo era Darwin

Le quité la barba conservando el bigote
Y era Lenin

Borré el bigote
Y era Gandhi

Pinté ambas cejas
Y enrojecí sus labios

Era Ginsberg rasurado.

(Inédito de Estación de la Resaca, 2003)

LA VIDA DEL BUSCAEMPLEOS LLAMADO GAVRILO

Cortado en tres por un fino cuchillo oriental,
flaco de oportunidad y belleza,
con los bolsillos escarmentados,
finas hileras arrugándome el entrecejo,
blandengue y torpe como un sachet,
amedrentado entre republicanos y reingenierizantes;
mientras una costilla me crece en el pulmón sano,
el resto de pulmones y corbatas erectas en la fila de espera
se afeitan la tos, ensayan los dientes
el rostro relajado, fotogénico el ánimo,
el alma una nuez, la risa blindada con su margen,
la posición urbana de las manos, el file en sus marcas
y el nerviosismo en un pote sellado,
con todas las de la ley y las más eficientes,
han venido en procesión hechos grada y pulmón;
un nivel alto de mi incompatibilidad con las multitudes
me advierte lo malo de todo esto
aguardando la palabra del gerente
que bastará para sanarme.

PIENSA EN LA BELLEZA

Hacer un pie en la vida y dos para andar.
Dos brazos para equilibrar el corazón ido al costado,
inclinándose a la sangre. Parcializado.
La frente en alto, apuntando alguna esfera.
Aun con la mano de dios clasificando desorden, culpas y cabellos,
yo llevo más de un pecado resuelto en mis pestañas
y una flor joven, delirante, marchitando apenas nacía de mis labios.

¡Por favor, Gavrilo!
Piensa en la belleza que después vendrá.

(De *Gavrilo y los oficios hostiles, 2007*)

EL FIN DEL CUERPO

La hierbabuena del amor
ha brotado como un dedo de ángel.
Créelo: de la tierra despunta,
además, un brazo torcido de silencios
(Paul Celan)

No creía en Dios, pero sí en el fin del cuerpo
Y el placer ocurriendo en la raíz, en la tierra
Bajo un techo, sin él, más que un sol barnizando
Hasta las uñas de nuestros cuerpos.
Fatigado de anticuados artes
Y la tensa orilla de las palabras
Con un famélico dios adornando mi pensamiento
Y un batiscafo por corazón,
He dejado mis libros coronarse de musgo
Y a tu piel reptante, distribuirse
A los cardinales de mi cuerpo
Obsequiarse como vereda a mis pasos.
Yo entonces, crezco como retama ardiendo
Y eso, ya es decir mucho en las ciudades
Donde nunca estás demasiado cerca a algo
Ni siquiera próximo a un mismo error.
Porque a veces mi voz es una huida entre multitudes
Viaje urbano donde nos aprietan las gentes
Un grito diluyéndose en un hilo de espanto
Sumisión, congestión y congelamiento.
Sacudido de la moral y de la insistencia de querer ser una isla
He profanado los vaporosos linderos de la piel
Espuma ardiendo en la fricción de los cuerpos
Es puma y rugido en la culminación y el principio.
Esponja amorosa, afiebrada y carnosa, líquida y distendida
Espejo a mí, paralelo, raíz que no dobla el viento
Cuando eres tú, toda arteria y sobresalto
Toda estuario y recipiente, toda boca y para siempre, amor alzado.

POEMA JABONOSO

Mientras se va evaporando el alma del arroz,
Mientras voy picando las verduras
y haciendo cosquillas con la escoba a los rincones de mi cuarto.
Mientras coloco en su sobre las películas de video
como si les pusiera una chompa.
Mientras destapo las ollas con morbo interés
y trincho el vientre fecundo de un tubérculo
y ordeno metafóricamente un poema.
Mientras atiendo a la puerta sin mirar a los ojos
ni involucrarme con quien llama o me sirve.
Mientras voy midiendo el orden y la sal
reprochando lo chuma de todo esto.
Mientras Spinoza me dice: “se tiene o no s(r)azón”, o algo así.
Mientras cierro los caños y al nerviosismo
con una mirada atenta y la mente con lo que queda.
Mientras visito y relleno los tachos, afilo los cubiertos,
Mientras friego, pulo, aso, podo, coso,
pico, unto, parto, lustro, pincho,
muelo, cuezo , corto.
Así intermitente,
Mientras tipeo con los dedos llenos de jabón de ropa
y no me sale otra cosa sino un poema jabonoso.
Eso me gusta, pero de veras me gusta más
cuando no me cuesta decirlo.

CUATRO

Para Alan

Cósete la patria en tu boca todo risa ,
aguachenta y bien licuada sea la sangre
tus ricas montañas y ricas montadas
sobre los chuscos así los llamas.
Sobre fosas y un templo de hacer nada
y de brazos cruzados,
bailas ruso a punta, flato y taco.
Pareces un faite ñuto mirando al cielo de tapa dura
robando cable y cobre, tu calva alcurnia.
Y tu otro marca te avisa, haciéndose la perla,
dejando la concha lustra y dignidad la baba.
Se puso en cuatro y temperamental
como animal, la muerte no te pone en cuatro,
así que si quieres mata.
Pero no te pone en cuatro animal rasca
tu punza, tu sácale.
Esta arruga cordillera no te hace enteramente tropical.
Esta arruga hace tu país la cagada, compañero.
Ahora pinta de uña y guerra tu cara,
haz chuleta la tele,
visión radiante el magenta de los kioskos,
violada por el sol y un soundtrack
que haga punche tu orgullo nacional.
El mapa recórtalo, decora y adereza tu himno,
sombrea y delinea tu político mapa
que le pongas más crayolas, te dije,
que te arrancarán los ojos y plumas
y te picarán rosado en la olla
tus propios cuervos y algún cóndor freudiano.
Pero esta tierra laminada no te resiste
pese al llantén.
Te escupe las muelas y tu greña que no digiere.
La muerte no te pone en cuatro,

así que si quieres mata.
Y se puso en cuatro, coqueto,
como animal.

(De *¿Dónde están los bárbaros?, 2010*)

EL VIAJE DEL DIENTE DE LEÓN

Que el cachorro de oso explique lo que es lactar
que la hierba explique el verde

que la nota musical, la más alta,
se vuelva nieve

que un ave, rotativa en el aire
explique lo qué es volar y ser bisagra del viento

y yo, un brazo oblea
sísmico de tentación
explique extraño lo que es amar.

Doy señales
antes que desaparezca el humo de tu café

el humo de tu cigarro
el humo de la ciudad
el mugido del mar como un palpitante badajo o corazón
el humo de nuestra cama

hasta acabarme el humo de tu cuerpo
el humo de tus cartas y lo que anida.

¿Cuál dios o piano de la sensación
vino a pintarnos de incendio?
¿Qué es la poesía?
la poesía es el viaje
del diente
de león.

ESTADO LÍQUIDO ESTADO SÓLIDO

Yo de todas formas volveré a encontrarme contigo
En estado líquido, sólido,
en algún parque o frecuencia aérea
desde mi tercer ojo
y el lado izquierdo del meridiano de Greenwich.
Perdidos entre peceras
extraviados entre el tú y el yo subconjunto.
La vida nos hablará de otros cuerpos
otras medidas otra cítara otro aliento
la piel más suave o más áspera
la posición de los astros imitando
el lunar en la cara, en el brazo
o aquel lugar oculto que no podemos
Y quisiéramos revelar.

Yo de todas formas volveré a encontrarme contigo:
En estado líquido, sólido,
lo tengo claro, como a una hermana que sujetas
de la mano entre las olas.
En las conversas más triviales o brillantes
Y el contacto de dos miradas que se enroscan
dos cuerpos y una vieja canción
haciéndose humo al despeinarse
mientras la radio del cuarto vecino
alza el volumen discretamente
una canción repitiéndose tanto
que no es la misma y nos atrapa,
melómanos en su red.
Por cierto ¿hay extintores para la humedad?

Yo de todas formas volveré a encontrarme contigo:
En estado líquido, sólido,
metamorfoseándome
en tus ojos o fuera de ellos

en los pubs y karaokes donde enmudecías
en la vieja alameda o la calle remodelada
con sus Hombres Trabajando y almuerzos puntuales.
Sentados en la vereda con nuestra vellosidad barrida por el frío
mostrándonos fotografías de seres que nunca queríamos ver muertos.
Cabe al menos la posibilidad, una siquiera,
que el día levante sus alas
y entremos allí
tú y yo serenísimos.

TODOS LOS DÍAS FALLECEN ESTRELLAS DEL KARAOKE

Todos los días fallece alguien
fallecen rostros, VHs, cassettes
One Hit Wonders, actores
ballenas jorobadas y Ex.
Mesías carismáticos, polillas buscando la luz,
la iluminación de un swami fluorescente.

Todos los días fallecen
Estrellas del karaoke y el comunismo
I-phones, la Cuarta temporada
Y el corazón de una nación dietética.
No puedes beber todo el día
no puedes amar todo el día
trabajar o coger todo el día.
Conozco a algunos que sólo pueden pensar en eso
pero sus mentes están destruidas
con el horario desarrollándose dentro como un Alien.
La idea que la inmortalidad es un hijo
La idea que retirar un cabello de la sopa
será crucial en sus vidas.
O que ninguna ingeniería superará la de Moisés en el Mar Rojo
O que todas las ideas maravillosas, todas sin excepción,
tienen que ser presupuestadas.

Todos los días fallece alguien
pero maravillosamente hay algo o alguien
tomándonos el pelo
Y eso tiene un millón de caballos de fuerza
Más cuarenta acres y una mula.

(De *El viaje del diente de león, 2014*)

YO, GAVRILO

Yo, Gavrilo, nacido en una mala noche que malcerró las piernas
declaro que la ciudad me deplora
Y yo pateo a la vida, violento, los sueños canes
como al cráneo de un poeta mayor.

A ustedes Padres, taitas míos, por su puja en modo
intenso, les otorgo esta merienda de ojos.
Soy un parásito jocoso devorando muy cigarra, una a una
sus provisiones.
Demasiada ira guardo
Demasiado barro seco
¡Padres míos! ¿Qué os avergüenza tanto?
¿Acaso no reconocéis mi desnudez?

Me exaspera el desierto, la siempreviva esperanza,
me exaspera contemplar el día desde una torre alta.
Soy una ostra en el corazón de su sofá predilecto,
el sueño convulso, la rama meciendo lo insoportable.

Yo Gavrilo, (o lo que resta de él), amagué obligaciones
para no ir marcado por la vida
pedí perdón a los dioses
pero al no amarlos
me marcaron igual.

SUFRÍ AL HOMBRE, AL CUADRÚPEDO Y CUADRÚPEDA

Sufrí al hombre
al cuadrúpedo, al emplumado,
al perfilado para sólo hacerse de hazañas
al isla, al archipiélago, al untado de santidad
al chuma al viscoso
al que desata su ira en un orinal.
Al ceñudo al triste
cuya amistad ni para desodorante
al redimido, al sueño de otro
aquel de la idea aguachenta
al delirante que subió al árbol y colgóse de ella
cómicamente
como fruto o crucificado.
Al aprendiz del humo sufrí
al cuadrúpedo y cuadrúpeda.
A los que se fueron casando por el miedo a la solitaria
por la añoranza de rascar y ser rascado.
Sufrí a los muertos que nunca enterramos
Y a los vivos que sepultamos demasiado tarde.

TACNA LA ERÓTICA MÁS UN CHOLO CALATO

¿Qué quiere ser el nene?: ¿El bilgueits, vargasyosa?
Vender gas, pacos quetes,
paleta, erectol para los viejos, marcianos,
sábila, llegó el churro, llegó la vitamina
maca, maca.
cobrar, subir en los micros
Polvos, súes, 28, subes
Pasáje alánte, genovesa bajas
Puente del suicidio
Un graffiti: *Te amo niña linda Alcalde ladrón*
Quiero ser el aparecido
El badulaque buitre del amor,
Organillero, un mono, too el día volar cometa
Llenar techos, traquetero,
una buena sudada
No hacer nadíiíta, salvo el amor.
Quiero ser un rebrote del cólera
marca, cogotero,
Bombarda, Canebo, robacable, el Gringasho.
Vender huevo pa la energía
Choncholíes, patitas,
¿cómo se llama la mugre ésa?
le dio susto, le dio aire,
lo agarró el karisiri,
pichicatero es, bien tela,
fumón ese cholo calato.
El cura, los agarra pajaritos
Levantar cholas en el Mangú
Y tarjeta platinum en la Industrial
Tanto indio junto ¡Jesús!,
Mucho pastorcito para este nacimiento
Challaron mis calles de pis y Pilsen
Te haces odiar como gran cosa,
te haces querer como buena.

-¿Cuándo nos malogramos?,
-Toy aguja Promoción
La vida está tan sola.
“La cárcel es para los hombres
No pa los maricones”
Te falta la edad, no tienes clase
A la cárcel fue el Bautista, la Gringa, Vallejo,
Bakunin, el negro Momón, varios monstruos,
Soy el futuro, y no lo trago,
Soy la leche de jaguar, un rifle
el piola, el chuzo, el preso
la buena época.
Estado de salud: jodido, desmejorado
surreal, aliento de perro, demacrado
¿Qué quiere ser el nene?: ¿El bilgueits, vargasyosa?
El kac kac, cabeza voladora
la cabeza de Ezra P. enloquecido
tosiendo se le ve
un mal en los plomos
y otro congénito.
El fin de algo te pone fierro
El cogote estirado, ¡digno, digno!,
¡Robarles el pan!
¡Partirlos!
¡Tumbarles el kiosko
¡Caldo de cabeza con sus cabezas!
¡Un salvaje! Un salvaje!

(Inéditos de *La Máquina y un cielo desportillado*)

LIGERAMENTE ASPERGER

¿Y Cuál es tu signo?
Esas luces que se mueven
son ovnis.
Yo vi un par
Quieren comunicarse.
Mañana iré a la India
¿Probaste estos hongos?
¡Ah! ese libro ya lo leí
puro talco y pose.
No tengo miedo de morir.
Mataría a todos los presidentes.
Nunca les creí.
No obstante
Siempre fui raro
¿Lo notaste?.
Me gustan sus primeros discos.
Sí, mi ringtone es el
Canto de una ballena.
Esta edición nadie la tiene.
Tiene dientes chuecos.
Ahora todas se operan.
Nunca miento
Es la auténtica concha de nácar.
Aquí ni el bien ni el mal
Son categorías.
Si es bello
Suficiente argumento.
Pilatos o no Pilates
He ahí el dilema.
Fui chef poeta
Boga, jalador
Fenicio en el amor
Un buen amarre
¿Copias joven?

Antes saludabas, casero.
Bonjour Buongiorno
Kamisaraki señorita.
Made in Chaina
Arte conceptual
El rey lagarto de Para Chico.
¿Cuál es tu postura religiosa?
El misionero.
No fue una semana muy productiva
Reproductiva quise decir.
Se acabó el show
Ya estuvo bueno.
Ligeramente Asperger.
A la caja el personaje
Cierre el telón .
Vamos por unos tragos
El arte más after party
¿Gavrilo, me oye?
Aquí murió el payaso.

(Inédito de *El hombre en serie*)

LA INTUICIÓN

Tomaré esa flor con gratitud.
El poema no sigue caminos empedrados
las direcciones en Japón son números
y las referencias son mínimas.
La intuición pensamos
arruinará la escritura,
nos llevará inciertos
a un rumbo distinto a lo planeado.
¿Qué tan malo puede ser eso?
Perderse no es malo.
La intuición
es un beso que no pensaste dar
o que te dieron.
Dos superficies se encontraron
y el amor lo descontroló todo
o a decir verdad, casi todo.
Tomaré esa flor con gratitud.

LIBÉLULAS

Sus cuatro alas, memorias, cuatro autonomías mecánicas
es oro tan magnífica vista,
el callejón se insinúa pedregoso
casi a la imaginación y talla de los paseantes.
¿Cuánto calzado se ha gastado en él?
Un tecleo incesante de hojas secas partiéndose a cada paso
vigor
una o dos casas semidestruidas
nos hablan de un antiguo esplendor
una capilla a la que nadie mira
varios árboles muertos muestran el copo de sus raíces.
A pocos metros: el canal de agua, un torrente de
impetuoso ánimo
sorpresivo le atraviesa.
Las libélulas procrean alrededor de sus aguas
es oro tan magnífica vista,
efímero el amor y la posesión de su guante
pero esa tibieza de sus alas o parpadeo de calor
permite que la humedad no se adhiera a sus cuerpos.
Agujas, espigas académicas
sus cuatro alas, memorias, cuatro autonomías mecánicas
es un hilo misterioso en el reino animal.

(Inéditos de *La espiral de Arquímedes*)